

EL CLAMOR PÚBLICO,

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Príncipe, y de Castillo-Brun, calle de Carretas.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 38.

Jueves 13 de Junio de 1844.

Edicion de Madrid.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimo Sr.: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su noticia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 8 de junio de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Sr. ministro de Gracia y Justicia.

PARTE RECIBIDO EN EL MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Regencia de la audiencia territorial de Aragón.—Excmo. Sr.: El juez de primera instancia de Caspe me dice con fecha de ayer lo que copio:

«Ya no existe un solo faccioso en todo el bajo Aragón. El cabecilla Ojete, que por dos ó tres veces se ha salvado milagrosamente, y que con solo dos de su gavilla vagaba por estos montes, se ha dirigido con el uno á Francia, siendo el otro capturado por don Esteban Pascual en la mañana de anteayer, y conducido inmediatamente á Alcañiz.

Los pueblos no quieren discordias, no quieren guerra, quieren tan solo la conservación de su conquistada paz; así lo han probado en esta ocasión, en que á porfía se disputaban el lauro de concluir con esta canalla, alzándose en numerosos somatenes, y practicando escrupulosos registros en los montes, hasta que han logrado esterminarlos en su totalidad.

En cualquiera ocasión, en que los enemigos del reposo público intenten alterar el orden dirigiendo sus maquiavélicas miras hácia este país, se estrellarán siempre en la lealtad y cordura de sus habitantes y la esquisita vigilancia de sus autoridades.

Todo lo que pongo en conocimiento de V. S. para su mas completa satisfaccion.»

Lo que he creído oportuno transcribir á V. E. para su superior conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Zaragoza 8 de junio de 1844.—Excmo. Sr.—José de Churrua.—Excelentísimo Sr. ministro de Gracia y Justicia.

SECCION POLÍTICA.

MADRID 13 DE JUNIO.

Los partidos.

Artículo 3.º

En el artículo anterior de los que consagramos á dilucidar la posicion respectiva de los partidos políticos que se agitan entre nosotros, demostramos concluyentemente que la parcialidad á que da nombre don Carlos, ya que se considere la situacion de España en si misma, ya con relacion á la Europa, ni tiene presente, ni porvenir, y que solo en el caso de un cataclismo social podría alcanzar el triunfo de sus ideas, bien que efímera, y pasageramente.

Sin dificultad se nos creará, que al escribir aquel artículo, no prestábamos el menor asentimiento á los siniestros rumores que de algun tiempo á esta parte circulan, acerca de las esperanzas que abriga, y los planes que sustentan los absolutistas de Isabel II. Sin dejar hoy de tener igualmente por un delirio, por un sueño fantástico, el pensamiento de arrancar de los fastos de la España regenerada las brillantes páginas que el buril de la historia grabará con letras de oro, y hacer que la sociedad retrograde á la época del *manifesto* de Zea-Bermudez, cumple sin embargo á nuestro deber de escritores públicos ilustrar la opinion en asunto tan importante, y añadir una segunda hipótesis á la única en que habíamos cir-

cunscrito la eventualidad del triunfo del partido carlista. Porque no hay que hacerse ilusiones; si los hijos de esta nacion sin ventura, derramaron inútilmente su sangre, y prodigaron sus tesoros en la guerra entre romanos y cartagineses; si mas tarde repitieron sacrificios no menos estériles para colocar á Felipe V en el trono de San Fernando, en oposicion al Archiduque Carlos de Austria, la España del siglo XIX, mas ilustrada y previsora sostuvo la lucha contra el vencedor de Austerlitz, al grito de Fernando, *independencia y libertad*, y el gran partido nacional que quedó vencedor en los campos de Vergara, tenia tambien por lema Isabel II *Independencia y Constitucion* de 1837. Ahora bien; romper la unidad indisoluble de estos tres sagrados objetos, divorciar el trono de la independencia y libertad, abolir las instituciones que le crearan y simbolizan, hacer en fin una segunda edicion del tristemente célebre decreto de Valencia de 4 de mayo de 814, y aspirar no obstante á que ese mismo trono permanezca inmóvil y acatado, en presencia del partido carlista y del partido liberal, es desconocer completamente la naturaleza de las cosas, y la fuerza irresistible de los sucesos, es en una palabra pretender que subsista la cúpula de un edificio cuyos cimientos hayan sido socavados y demolidos. No; no es posible; el mundo moral como el mundo físico obedece á leyes inmutables, y así como cada cuerpo busca su aplomo, y cada elemento su *region*, así tambien cada soldado busca su bandera, y cada *principio* su legítimo representante, su viva personificación. Isabel sin libertad, es un trono sin súbditos; el absolutismo sin don Carlos, es una máquina sin resorte.

Los que abriguen pues intentos de una reaccion en sentido absolutista, tengan entendido que su grito de guerra irá á resonar en Bourges, y que haciendo traicion á su patria y á su reina, serian envueltos en la ruina comun. Tal es la segunda hipótesis, en que el partido carlista podría apoderarse del gobierno de la nacion con su gefe natural á la cabeza. ¿Y cuál sería entonces la suerte de los absolutistas de Isabel II? En vano alegarian méritos recientes, para borrar de la memoria agravios pasados. Los trofeos de sus victorias contra la libertad que, presentarian á los pies del déspota, les serian devueltos transformados en aquellas flores, con que la antigüedad adornaba á las víctimas inmoladas al pie de los altares. ¿Y qué podríamos decir á la Europa, cuando viéndonos sumidos en la barbarie, y entregados á los horrores del despotismo, y de la anarquía, esas dos plagas con que el cielo castiga á la humanidad, pudiese en ejecucion el proyecto de *repartimiento* concebido en vida del débil y desgraciado Carlos II? Tal es la série de consecuencias legítimas y necesarias de una reaccion en sentido absolutista.

Con mayores visos de verosimilitud se presenta por algunos el pensamiento de restablecer el *Estatuto Real*. Semejante proyecto tan raquítico y descabellado, como el de una restauracion por completo, seria segun dijimos en otro número, la conspiracion de la hipocresia y de la ignorancia. Y bien; decidnos, hombres de la situacion, que con una palabra podeis calmar las inquietudes que nos asaltan, ¿dónde teneis el militar, cuyas hazañas puedan fascinar al pueblo, y adormecerle sobre la pérdida de la libertad con el brillo de su gloria? ¿Cuál de

vuestros hombres ha hecho la campaña de Egipto, que dió á Napoleon la fuerza necesaria para preparar el 18 brumario? ¿Dónde está el hombre, cuyo prestigio, cuyo génio osado, cuya prepotencia alcance á imponer leyes al pueblo Español?

No apureis el sufrimiento nacional; no añadais nuevos insultos á los que en silencio se devoran. ¿No os basta el real decreto de 40 de abril sobre imprenta, que uno de los órganos del gabinete de las Tullerías ha comparado á las *ordenanzas* de julio? No olvideis que los pueblos libres, castigando en solemnes ocasiones la violacion de la fe jurada, y sancionando la Europa entera su obra, han consagrado de consuno la santidad del juramento; no olvideis por último, que la historia de todos los pueblos antiguos y modernos enseña, que si es posible sofocar la revolucion que tiene su origen en pasiones del momento, no así las que tienen do su asiento en las ideas, se han consolidado con nuevos hábitos, compromisos é intereses. La pasión muere con el cuerpo, ha dicho Chateaubriand, la idea vive con el espíritu. Apresuraos, pues, á sacarnos de este caos. Gobierno constitucional en toda su plenitud, hé aqui la deuda sagrada que teneis que pagar á vuestra patria, y que de continuo os la demanda por medio de sus órganos.

Cuanto mas reflexionamos acerca de la inaccion en que permanece el ministerio al cabo de tantos dias de existencia, menos comprendemos el plan que se ha propuesto para el gobierno del Estado. Tan prolongado silencio, tan estraña paralización de margen á conjeturas y sospechas, que por decoro de los hombres que se hallan al frente de la nacion y tranquilidad de los ánimos, deseáramos que fuesen cuanto antes desmentidas. Quien supone que se han recibido decretos alterando varios artículos de la Constitucion; quien dice que los miembros del gabinete conformes en la modificacion de la ley fundamental, discordan solo acerca de los medios de verificarla, queriendo los unos que se haga por reales decretos, y opinando los otros que se someta al juicio de las próximas cortes. Mientras tanto crece la alarma, se aumenta la desconfianza y reina una agitacion general. Nosotros nos lisongeamos de que todas estas voces carecen de fundamento, porque á pesar de las arbitrariedades que hemos presenciado, no podemos persuadirnos de que llegue la imprevision y temeridad de los hombres del día, hasta el punto de reformar la Constitucion, acomodándola á sus miras é intereses de partido.

No es la reina, no, la que ha dado los primeros pasos en la funesta reaccion que lamentamos; son los consejeros desleales que abusando de su inocencia tomaron su nombre para decretar medidas de terror y de sangre muy ajenas de la bondad de su corazon. Amantes de la monarquía constitucional, y de la inviolabilidad de los reyes, no podemos permitir que corra sin refutacion una doctrina tan contraria á los buenos principios, porque anularia la responsabilidad de los ministros haciéndola pesar sobre los monarcas.

Estrañamos mucho que un periódico que se vanagloria de defensor y partidario del trono, vierta una doctrina tan peligrosa como opuesta á su prestigio y estabilidad. A tales aberraciones conduce el ciego espiri-

tu de partido, y el afan de conservar en pie la obra efímera que amenaza una ruina próxima é inevitable. Todos los actos ministeriales son revocables, y mucho mas los que contrarian abiertamente á la ley fundamental, sin que en ello padezca la dignidad del gefe del Estado, que en los sistemas representativos reina, pero no gobierna. Sirvan estas cortas líneas de contestacion al artículo que inserta el *Castellano* de anoche, con el epigrafe de planes que solo existen en la imaginacion de nuestro cólega.

LISTAS DE JURADOS.

Aunque tenemos la confianza de que el jurado en Madrid ha de ser siempre el escudo de la imprenta independiente, sin embargo cumple á nuestro deber escitar el celo de nuestros amigos políticos para que reclamen la inclusion en las listas de los que deban gozar de este derecho, y la eliminacion de los que no tengan las circunstancias y calidades requeridas.

Es inescusable la apatía que se observa en un asunto tan importante, cuando la imprenta es la única institucion que ha quedado para espresar los votos, y dirigir la opinion del pueblo español. Si tambien desapareciese bajo los golpes de un jurado de partido, la libertad y las instituciones perecerán sin remedio.

Espíritu de la Prensa.

EL HERALDO, contesta al *Espectador* tratando de probar que el partido moderado no merece la nota de absolutista con que este periódico le ha calificado.

EL ECO DEL COMERCIO, habla de las nuevas fortificaciones que se han mandado hacer en Barcelona; demuestra que son nulas en las guerras y nocivas en los tiempos de tempestades políticas, y condena el pernicioso sistema que siguen algunos gobiernos de Europa de estar constantemente lanza en ristre contra los gobernados.

EL BOLETIN DEL EJERCITO, llama la atencion de los gefes y oficiales de todos los cuerpos de la guarnicion, sobre la necesidad que hay de que se observe la mas estricta y rigurosa subordinacion, para evitar que la tropa se subleve contra el gobierno, imitando el ejemplo que nos ha legado la historia de los pretorianos y jenízaros.

EL NOVELERO, en un artículo satírico que titula de *Modas*, critica las faltas cometidas por nuestros diferentes partidos políticos y dice entre otras cosas: «En España es moda al subir un partido al poder, perseguir á muerte al bando vencido, y nadie se distingue tanto en seguir esta maldita costumbre como el partido de la moderacion y del orden. El último figurín, relativo á persecuciones, no tiene competidor ni rival, es decir, hasta ahora, porque si llegan á vencer los caidos, solo Dios sabe donde podremos ir á parar. La leccion que sus maestros les han dado ha sido tan elocuente, que el día en que vuelvan las tornas, habrá la de Dios es Cristo.»

LA MONARQUÍA, no cree que pueda haber sistema de gobierno sin clero independiente, sin obispos, sin culto, sin templos dignos de la magestad divina, sin el prestigio de la religion, sin el desagravio de la cólera divina provocada por los *bastardos hijos* de la católica España. Dice que la autoridad y el poder de que están revestidos los actuales ministros, esos cinco hombres que desconocen el derecho supremo de los reyes y aparentan respetar una ley política, hija de la arbitrariedad, serán funestos para ellos, para el gobierno y para el trono mismo, si tenaces en desoir la voz de la conciencia, no borran del suelo de la península esa mancha política que apellidan Constitucion. Continúa manifestando su encono y odiosidad á nuestra ley fundamental y á las libertades públicas y concluye conjurando al gobierno á que siga sus reaccionarios consejos.

EL ESPECTADOR, vuelve á ocuparse de la quinta de 30,000 hombres decretada por el ministerio anterior; hace ver los males que esta medida ocasionará á los pueblos, y espresa la

admiración que le causa la impudencia del pardo dominante que á la vez que organiza la guardia civil, que mantiene una policía vastísima, que se apresura á acrecentar innecesariamente el ejército y toma otras medidas análogas igualmente costosas, promete mejoras en la hacienda, habla de aliviar las cargas públicas y entretiene con palabras lisongeras las esperanzas de los acreedores del estado.

EL TIEMPO, contesta al artículo sobre nombramientos de empleados en Filipinas, inserto en uno de nuestros números anteriores, tratando de probar que el gobierno ha procedido en ellos con imparcialidad y justicia sin atender al favoritismo.

EL CATÓLICO, inserta la alocución del papa Gregorio XVI dada en el consistorio secreto del 25 de enero del presente año.

LA POSTDATA, se hace cargo de las causas á que atribuye el *Espectador* la desmembración del partido progresista del cual se han pasado á los moderados los mas furibundos y exagerados demagogos; y dice que esto consiste en que muchos que habían creído al principio posible la realización de las teorías exaltadas, han tenido que reconocer su impotencia para realizarlas y han venido á concluir por desengañarse completamente.

EL CASTELLANO, piensa que el gobierno debe considerar como una deuda que tiene las libranzas contra el tesoro y proponer y concertar un modo único y general de satisfacerlas sin mezclarse, ni intentar siquiera distinciones que además de ser injustas, le darían un resultado contrario al que deseara.

LA VOZ DE LA RAZON, combate nuestro artículo del martes sobre administración de justicia y considera dañoso para las instituciones el modo con que nos expresamos sobre este punto.

LA GUIA DEL COMERCIO, trae un artículo de hacienda en que dirige al señor Mon varios consejos que en su opinión debe seguir para el arreglo de tan interesante ramo.

Noticias nacionales.

MÁLAGA 7 DE JUNIO.

Ayer ha sido preso en esta ciudad el distinguido y juicioso patriota don Antonio Herdejías, sin conocimiento del juez de primera instancia ni del jefe político, por una orden del comandante general. Se ignora las razones que esta autoridad puede haber tenido para tomar semejante medida; pero lo que se sabe de cierto es que hasta ahora no se le ha tomado declaración ni se le ha manifestado el motivo de su prisión. Semejante proceder arbitrario é injusto, después de levantado el estado de sitio en toda la península, sería muy extraño si no viéramos por todas partes holladas las leyes y despreciados los derechos mas sagrados y mas respetables. La esposa del señor Herdejías gravemente enferma perecerá de resultados de tan atroz ropelia, y el que la ha cometido quedará impune para desgracia y mengua de la sociedad.

(Corresp. del Clamor Público.)

ALICANTE 8 DE JUNIO.

Por medio de un bando se ha dicho, que se levanta el estado escepcional, sustituido por la policía de antaño, pues se han empleado en ella sujetos que en la época del 23 al 33 ostentaban el uniforme realista é insultaban con él á los mismos que hoy los colocan y emplean, en prueba de la mancomunidad política. Los señores Campillo y Guerra han regresado de su expedición: parecen han hecho algunas modificaciones en ayuntamientos, nombrado celadores y dado otras providencias.

De Novelda llegan cada día nuevos emigrados porque no puede habitar allí quien se decide á nombrar la Constitución, y lo propio sucede en distintos pueblos de la provincia, especialmente en los de la marina donde el bando dominante quiere asegurar el resultado de las elecciones municipales aprisionando á los que tienen voluntad propia, y quieren votar con libertad.

La aduana está enteramente exhausta porque el comercio, que parecía iba á entrar en vigor, se ha desalentado de nuevo, con motivo de la desconfianza que por todas partes cunde; la tesorería sin un maravedí con consignaciones considerables á favor de la clase militar, mientras se desatienden las otras: la justicia teniendo en la cárcel días y días á hombres aprisionados solo por odios políticos en fin esto presenta un cuadro lastimoso en todos conceptos.

(Corresp. del Clamor Público.)

BARCELONA 8 DE JUNIO.

Ya indiqué á vds. en mi última el estado deplorable de esta provincia, á consecuencia de la paralización de trabajos. Algunos conciben esperanzas en la anulación del contrato de tabacos pero en lo general se cree que los desmanes administrativos del anterior ministerio no se remediarán tan pronto como lo exige el mal estado de este industrioso país. Entre tanto el gobierno se pasea todas las tardes en procesion por las calles de esta hermosa ciudad cuyos moradores gimen bajo la férula militar. Cunden voces de que van á modificar la Constitución y aunque las personas de cierta ilustración no les dan crédito, la mucha tropa que llega todos los días induce á sospechar que amagan un golpe.

Ayer ha empezado S. M. los baños de Caldas que toma en esta ciudad. El gobierno no está muy satisfecho del recibimiento que ha hecho este pueblo á las reales personas.

Sigue el estado escepcional.

(Corresp. del Clamor Público.)

ZARAGOZA 10 DE JUNIO.

Corre la noticia de que la sociedad ó EM-PRESA DE VAPORES POR EL EBRO, ha resuelto llamar á junta extraordinaria para el día 13 en Barcelona, con el objeto de activar la ejecución del proyecto. Las calamitosas circunstancias sufridas desde la primavera última, impidieron llevar á cabo esta obra, cuyos resultados pueden cambiar nuestra situación pobre y abatida en otra rica y digna de un país que tiene inmensos tesoros en su suelo, cuya fecundidad, causa su miseria. La navegación segura y veloz por el río descargará los sobrantes de las producciones de todo el gran Valle del Ebro con fletes baratos, é importará los frutos del medio día y de Ultramar con una economía muy notable. Esta seguridad nos consuela de mil sinsabores que nos alligen, durante el siglo que corre; y podremos olvidar tanto sacrificio como nos causa conquistar la dignidad nacional, si al fin planteamos la prosperidad de las generaciones venideras.

Conocemos la resistencia que encuentran siempre pensamientos de tanta magnitud; pero confiamos en la sabiduría, en el interés y en el patriotismo de la empresa, cuyos socios sabrán vencerla con auxilio de todos los amantes de las glorias y bienestar de los españoles.

El beneficio no se circunscribirá á las provincias que baña el gran río: todas las que contribuyen con sus afluencias á formarlas, reportarán también. Burgos, Huesca, Lérida, Pamplona, Soria y Teruel, después de Barcelona, Castellón, Tarragona y Zaragoza, experimentarán los efectos creadores de esa navegación; y en último resultado la mitad de las provincias españolas y aun la península toda conocerán su benéfica influencia.

El gobierno mismo aumentará sin dispendio alguno su fuerza material. Esta vía ofrece un medio de multiplicar sus recursos y constituye una línea militar por donde cabalmente son de temer en circunstancias dadas los ataques exteriores. La Europa con sus ferro-carriles centuplica sus fuerzas por la velocidad de las comunicaciones: ya que la pobre y trabajada España no puede acercarse á las fronteras con esas vías prodigiosas: aprovechemos las que la naturaleza nos ofrece generosamente, sin mas exigencias que una sincera y franca cooperación. Prestémosla todos de buena fé; y nuestros nietos bendecirán un día los esfuerzos de sus progenitores.

(Corresp. del Clamor Público.)

Noticias Estrangeras.

IRLANDA.—Consecuencias de la sentencia de O'Connell. La sentencia dada por el tribunal del banco de la reina contra M. O'Connell y sus acusados ha producido en toda Irlanda una fermentación difícil de describir. El pueblo considera á O'Connell como injustamente condenado y le mira hoy como un mártir. Desde que se halla preso, sus partidarios los *repealers*, le quieren mucho mas que antes y aumenta su número de una manera visible, porque los que aun permanecían inciertos se han decidido de repente y ahora empieza el movimiento. Las cartas de Colonnell, Humerusa, Drogheda y otras ciudades, anuncian que el espíritu público se encuentra en ellas en una grande agitación. Por todas partes se anuncian reuniones (*meetings*) para manifestar simpatía al libertador y confianza en él. Los jefes del movimiento hacen cuantos esfuerzos están á sus alcances para mantener la tranquilidad, pero no pueden conseguirlo. El lord maire recibió el 1.º de junio una invitación de varios habitantes de Dublin para que tuviera á bien convocar un *meeting* con el objeto indicado, y en él parece que se votaría una petición al parlamento para que tome bajo su protección los derechos y libertades de los subditos de S. M. odiosamente violados en la persona de M. O'Connell; é igualmente una petición á S. M. pidiéndose al consejo municipal que presente un mensaje manifestando simpatía á O'Connell. El lord maire había fijado el *meeting* para el martes 4. En todas las capillas católicas se hacían rogativas por la salud y vida de O'Connell.

ITALIA.—Nuevas prisiones. Escriben de la frontera con fecha 23 de mayo que se había restablecido la tranquilidad en aquel país, pero sin embargo seguían haciéndose nuevas prisiones, no solo en Roma y en Bolonia sino en otras ciudades de los estados pontificios. En Bolonia habían preso últimamente á cinco eclesiásticos, entre ellos tres frailes, que dicen se hallan sumamente comprometidos por la correspondencia que se ha encontrado entre sus papeles. Dicen también que entre los del señor Galetti, individuo de la cancillería, que ha sido preso en la misma ciudad de Bolonia, se han encontrado papeles de mucha importancia.

PRUSIA.—Censura extraordinaria. Dicen de Berlín, el 30 de mayo lo siguiente: «Allace poco que se ha creado un tribunal supremo de censura, residente en Berlín, para decidir definitivamente sobre las reclamaciones que se hagan contra las decisiones de los censores de imprenta. Algunos profesores de las universidades de Berlín y de Bonn, á quienes los censores de ambas ciudades habían negado licencia para imprimir sus manuscritos, apelaron contra esta censura al referido tribunal, el cual, en una sentencia motivada, confirmó la decisión de los censores. Hasta aquí todo había ido en regla, pero ¡cuál fue el asombro de los profesores cuando recibieron una citación para comparecer ante el tribunal universitario, que les impuso penas disciplinarias por las opiniones que habían emitido en los escritos que no dejó pasar la censura! Resulta, pues, que los prusianos tienen todas las desventajas de la censura, sin gozar del único bien que pue-

de producir, que es el de quedar con ella el escritor libre de toda responsabilidad.»

AFRICA FRANCESA. *Rebelion de la Casbah.* Una carta de Constantina del 24 de mayo manifiesta lo que sigue. «Segun el orden regular de los sucesos, esperábamos que la columna expedicionaria volviese muy pronto á sus acantonamientos, pero un hecho grave y que á primera vista parecia que debía complicar las operaciones, ha retardado la vuelta de las tropas.—Los tres oficiales franceses que mandaban la guarnición de Biskara fueron asesinados en sus camas por algunos individuos alistados en el batallón que se había formado allí mismo. Dicen que ha sido efecto de una venganza particular, pero lo cierto es que los partidarios del teniente de Abdel-Kader, á quienes con demasiada lijereza se había admitido á servir, son los que han cometido el atentado, y se han apoderado de la Casbah á consecuencia del desorden producido por un suceso tan inesperado. Un sargento francés, Mr. Pelis, pudo, á favor del mismo desorden refugiarse en una tribu inmediata y amiga, y habiendo sabido por espías que la catástrofe era obra de algunos revoltosos y no de la población pacífica de Biskara, indujo á la tribu en que se había refugiado á que obrase vigorosamente comprometiéndose con su auxilio á volver á tomar la posición de que se habían apoderado los revoltosos, y habiendo seguido su consejo volvió en efecto á conquistar la Casbah. Entretanto el duque de Aumale, luego que recibió la primera noticia del asesinato de los oficiales, fué allí sin titubear un momento con tres batallones para castigar severamente á los culpados. Las últimas noticias que llegan hasta el 21, dicen que el príncipe había llegado á Biskara, y que los enemigos no habían podido llevarse nada del material, ni de los viveres de la guarnición.»

Sin embargo, otras noticias suponen que el ex-califa que se había puesto á la cabeza de la rebelion, se había llevado 60,000 cartuchos, 80,000 francos en dinero, 300 fusiles, 300 uniformes completos y dos cañones. Parece que el duque había establecido en Biskara una guarnición capaz de resistir á los ataques que se puedan intentar contra aquel punto.

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

Escriben de Sevilla el 8:

La Excm. diputación provincial ha dirigido al gobierno una esposicion enérgica al par que respetuosa, pidiendo la revocación del decreto de 23 de abril sobre sustituciones.

—Nos dicen de Barcelona el 8:

Hoy ha principiado la reina á tomar los baños, y con este motivo no ha acompañado á sus augustas madre y hermana á la iglesia parroquial de San Jaime.

—Leemos en el *Imparcial* del mismo día:

Hemos oido asegurar á personas que se suponen bien informadas que el señor marqués de Viluma ha ofrecido encargarse de la secretaría de Estado, so condiccion de adoptarse desde luego alguna medida que indique el pensamiento del gobierno. A consecuencia de esto, parece que debiendo permanecer S. M. por algun tiempo en Barcelona á causa de su salud, vendrán á ella los ministros que quedaron en Madrid con sus inmediatas dependencias. Sin salir garantes de la noticia, la tenemos por muy probable.

—El enviado extraordinario de la Sublime Puerta, vió en Barcelona la procesion del Corpus desde un balcon que se le preparó al efecto en la carrera.

—Nuestro corresponsal de Jaen escribe fecha 8:

El calor se nos va presentando de pronto y con escaso, pero no es tal grado que perjudique á la gran cosecha de cereales y semillas que en toda esta provincia hay á la vista para recolectarse dentro de poco tiempo. Dios la libre de una granizada como á esta desgraciada nacion de mayores males.

CRÓNICA ESTRANGERA.

—El *Morning Post* del 31 da la noticia siguiente:

«Podemos asegurar que el rey de Francia llegará á Inglaterra hacia el fin de setiembre, desembarcando en Portsmouth con un gran séquito. El mariscal Soult que debía acompañar al rey no lo verificará por ser necesaria su presencia en París como presidente del consejo.»

—Del *Siglo*, periódico de París, tomamos el notable párrafo siguiente:

«Sería injusto decir que el gobierno español no hace nada, cuando están llenas las cárceles, los arrestos continúan y se pueden dar por muy satisfechos los que no son desterrados. Por lo que toca á los prisioneros hechos en el último pronunciamiento se despachan con la mayor actividad. Acaban de ser ejecutados 12 en Morella con los que van ya 125 pasados por las armas desde el 15 de abril. Nuestro gabinete entretanto se contempla cada día mas honrado con la protección que dispensa á ese gobierno humano y reparador.»

—Los periódicos de París del 4, dicen que el 3 á la una y media de la tarde se arrojó de lo mas alto de la torre de Nuestra Señora un sastre de 25 á 30 años que hacia algun tiempo andaba melancólico por causas amorosas; y que en su caída ha estropeado una mujer que pasaba por la plaza.

—Entre los rasgos de generosidad que de M. Laffite, cuentan los periódicos franceses, con ocasion de su muerte, los dos que siguen:

Hace muchos años que X.... á quien se había entregado 21,600 rs. para pagar á un regi-

miento, cedió al pasar por la puerta de una casa de juego á la tentación de entrar. De vuelta al cuartel, después de haber perdido lo que se había confiado á su honor, pasó una noche cruel, como se puede inferir, y á la mañana siguiente no hallando otro desenlace mejor que el suicidio, declaró su conflicto á un compañero que procuró reanimar su valor.

Dos horas después marchaban ambos en direccion de la casa de Laffite, que después de haber escuchado atentamente la franca y sincera relacion del suceso, contestó:

«En verdad que el caso es grave, porque no se encuentran tan facilmente 21,600 rs.... Y si os los presto ¿cuándo pensais poder volvérmelos? ¿Con qué recursos contais?—Yo no puedo disponer sino de la pension de esta cruz, contestó el afijido oficial, pero juro traerla íntegra todos los años si V. quiere salvar mi honor.—Bien, no deja de ser algo largo el plazo; pero ¿será seguro?—Lo juro.—Bien, pues, lo vertemos.»

Algunos minutos después fueron entregados á X.... los 21,600 rs. firmando una obligacion afianzada con su palabra de pagar 1,000 rs. cada año segun los fuese cobrando por su condecoracion, quedando su falta encubierta y en salvo su honor y su vida.

Cinco meses después venció una anualidad y X.... se presentó en casa el célebre banquero con sus mil reales cabales. «Ola! ¿es V., caballero oficial? dijo M. Laffite viéndole entrar: ¡bien venido! ya veo que vale algo la palabra de V.—Aquí traigo los mil reales.—¿Y qué he de hacer yo de esa friolera?—Pero ya quedamos en que no podía dar mas en cada año.—Pues guárdelos V. y para el año que viene me traerá V. 2,000 rs.»

Al año siguiente se presentó puntual X.... con un billete de banco de 2,000 rs. «Vaya, le dijo el banquero al entrar, veo que es V. hombre de palabra.... pero todavía es V. oficial.... guarde V. su billete, tome V. la escritura y que sirva de algo la leccion.»

He aquí la otra anécdota que tiene doble interés por figurar en ella otro ilustre difunto.

En 182.... Carlos Nodier había perdido dos ó tres mil francos que tenía de reserva. Mma. Nodier que sabia la existencia de esa cantidad, le vino á pedir dinero para el gasto de casa, y el poeta no sabiendo como salir del apuro, le contestó que la había impuesto á ganancias.—¿Dónde? preguntó la muger.—En casa de Laffite, contestó el marido.

Sin aguardar á mas la buena señora, y sin decir adonde iba, se persotó con el rico banquero que adivinando la verdad contestó sin detenerse: «Tengo conocimiento de ese negocio y voy á dar orden para que se le pague á V. esa suma.»

—Los periódicos de París aseguran que el rey va á dar en su palacio de Versalles un gran festín á la industria francesa, recibiendo á su vez con brillo á todos los fabricantes activos é inteligentes en el palacio lleno de sus maravillosas producciones. Habrá tantos convidados como esponentes, y además las dos cámaras y la prensa, distribuyéndose refrescos con profusion, sin que haya comida por ser materialmente imposible preparar mesa para seis ó siete mil personas. Por la noche se iluminará el palacio, concluyendo la fiesta con un espectáculo al que asistirá el rey y toda su familia.

—Algunos panaderos franceses para eximirse de dar al pan el peso que requiere han dicho que sus panes eran de *fantasia*, queriendo que valiese mas esa escusa que las palabras terminantes de un reglamento de la autoridad y han logrado alucinar con ella al tribunal de policía municipal de Maubeuge.

—Una carta de Atenas anuncia que en la noche del 13 de mayo se sintió en la ciudad y alrededores un terremoto que duró veinte segundos, experimentando sacudidas violentas por intervalos desiguales; que produjeron un terror pánico en los habitantes, porque esperaban verse entre escombros á cada nueva sacudida.

—El rey de Baviera llegó á Roma el 23 de mayo, de *incognito*, bajo el nombre de conde de Augusta, se apeó en su palacio (*Jardines de Malta*) y fue recibido por el embajador de Baviera, conde de Spaur y por los artistas bávaros á los cuales se habían reunido algunos alemanes.

—En Rouen han sido arrestados dos ingleses que espedian monedas falsas de á dos francos con el año de 1840 y la letra B.

—La semana pasada ha muerto en Londres una de las celebridades contemporáneas de aquella ciudad, el fundador del club de los propietarios M. Crockford, cuya fortuna se valúa en 46 ó 48 millones de reales.

—Una carta de Tolon de primero de junio da noticia de que una division de la escuadra francesa del mediterráneo había recibido orden de marchar hácia las costas de Marruecos.

—La empresa de caminos de hierro de Saint-Germain y de Versailles ha conducido en el último mes de mayo 270,391 pasajeros, es decir, mas que la cuarta parte de la poblacion de París.

—Parece que Guizot envió al embajador francés en Londres un correo con pliegos, desde el momento que tuvo noticia de los proyectos del viaje del emperador Nicolas á Inglaterra, que le causa mucha mas inquietud que la que esperó cuando el viaje del duque de Burdeos. El emperador solo se detendrá ocho días: la emperatriz ha quedado con su familia en Potsdam, en el palacio de Sans-Souci, donde está actualmente la corte de Prusia.

—Consumos de París. Durante el mes de mayo último han devorado los parisienses y sus acompañantes 7,232 bueyes, 1,212 vacas, 7,983 terneras, 37,962 carneros; es decir, 694 bueyes y 1,962 terneros mas que en mayo de 1843. Este aumento de consumo da idea del gran número de estrangeros que han ido á visitar la in-

industria francesa, que no bajarán de 40.000.
—Leemos en la *Presse* de París.
«La casa Salamancas de Madrid acaba de hacer presentar al presidente del tribunal de primera instancia de Bruselas una demanda, á fin de obtener autorización de citar en justicia y en un breve plazo al administrador del periódico *Observateur* en pago de una suma de 30.000 francos, en reparación de daños causados á esta casa por las noticias calumniosas, que respecto á ella se han insertado varias veces en las columnas del referido diario, bajo la fé de un corresponsal particular. M. Vervoort se halla encargado por la casa Salamancas de seguir este proceso, que ha llamado mucho la atención en Bruselas, pues promueve una cuestión de derecho importante á todos los periódicos.»
—En la noche del 3 circuló muy válida por París la noticia de la muerte del mariscal Soult;

pero el 4 se supo que no había experimentado mas que un largo desmayo muy natural en su edad.
—Del *Faro de los Pirineos* tomamos la siguiente anecdota:
«Visitando hace poco el castillo de Fontainebleau un grande de España, el duque de A... procuraba registrar con grande interés todos los rincones que llevan unido algun recuerdo histórico, acompañándose al efecto de un cicerone. Se le condujo á la famosa galeria de los ciervos. «Aquí, le dijo al guía, fue donde la reina Cristina condenó á muerte, sin ninguna forma de proceso, á uno de sus validos que tuvo la desgracia de perder su favor.» ¿Cómo se llamaba ese confidente? preguntó el duque.—Monaldeschi.—No he oído nombrarle hasta ahora.—Sin embargo, son bien conocidos el hecho y el personaje.—¿Con qué le mandó matar?—Como

podiera haberlo hecho Fredegunda.—Eso me choca tanto mas, cuanto que no es sanguinario. Si yo hubiera sabido eso la última vez que la visité, ya hubiera oído lo que no quisiera oír. ¡Bárbara! mandar un asesinato! Pero hombre! los periódicos no han dicho nada de eso.... yo no sé cómo pudo ser!....
El noble duque pensaba que se le hablaba de la reina Cristina ex-regente de España, y no sabía que había otra Cristina reina de Suecia y que el suceso que le contaban había pasado durante el reinado de Luis XIV.
Esto lo que prueba es, que un grande de España puede ser un grande ignorante.
—En la exposición de la industria francesa se ha presentado un espejo singular que ha obtenido la patente de invención. En él se puede mirar uno de frente, de espalda y de perfil á un mismo tiempo.

—Ha pasado por Bayona el Sr. Sequeiza, secretario de la legación del Brasil en Madrid con pliegos para París.
—Por el mismo punto ha pasado con pliegos para Madrid M. Livingston secretario de la legación de los Estados-Unidos en París.
—En un pueblo de Francia ha aparecido dias pasados un nuevo Icaro. Soñó una noche que podía volar haciéndose dos alas magníficas, y desde el día siguiente comenzó á hacer provision de plumas y á fabricar sus nuevos miembros con indecible afán. Así que los tuvo concluidos, subió al tejado de su casa y se lanzó por los aires cayendo como un plomo á la plaza.
CRÓNICA DE TEATROS.
—La célebre Carlota Grisi se halla enferma de gravedad en París.

FRAY GERUNDIO.

Ya escribió.

Grande ha sido mi alegría al reconocer entre la correspondencia nada menos que dos sobres de Tirabeque. Confieso que el corazón me palpita como si fuese el de un enamorado que recibe carta de la señora de sus pensamientos. Dicen que la ausencia entibia el cariño; y aun el mismo poeta que echándola de entendido y práctico en materias de amor se atrevió á dar reglas para curarle en su obra *Remedium amoris*, señaló como una de sus mejores medicinas el poner tierra por medio. Pero al revés me sucede á mí con Tirabeque: ahora que está ausente es cuando experimento quererle mas.
Abrí pues lleno de interés y curiosidad sus cartas. Una de ellas era atrasada; no es fácil saber en qué haya consistido. Al fin salió de mi cuidado, y ahí van por el orden de sus fechas.

Segunda epístola de Tirabeque; primera de Cataluña.

TARRAGONA 4.º DE JUNIO.

Mi querido amo y señor: dice bien el refrán, que no hay atajo sin trabajo, y que al que algo quiere algo le cuesta, y que no se cogen truchas á bragas enjutas, y que pegadito á la carne está el hueso; y de todo esto me pasa á mí mas de lo que entrara en mi voluntad, puesto que si ando con la corte, buenos mareos me cuesta. Y ya comprenderá vd. lo que esto significa, pues si solo el andar al rededor de la corte maréa á muchos, y se les conturba la cabeza, ¿qué habrá sido á mí que tuve que venir en un mal barco? Aseguro á vd., mi amo Fr. Gerundio, que lo he pasado muy mal, y que no me quedé en el estómago ni tampoco un adarme, de modo y manera que cuando llegué á esta de Tarragona parecía yo un exclaustrado puro, es decir, de los que penden simplemente del tesoro. Empecé á dar vueltas por la ciudad, pero eran mas las vueltas que daba la ciudad por mi cabeza. Conozco que no soy hombre marítimo. Pero no fui yo solo el que me mareé, pues tres de la comitiva Real que se habían quedado rezagados en Valencia y venían conmigo tambien se marearon. Ahora tengo un hambre de clase pasiva que no encuentro vianda

que me baste: es un apetito tan desordenado el que tengo, que ya casi raya en parlamentario.

Por lo demas ya sabrá vd. que SS. MM. llegaron á las once de la noche del 30, y que las recibieron con hachas encendidas, como era regular á aquella hora. En el centro de la Rambla había un arco que llaman de triunfo con dos inscripciones: la una decia: «Al feliz arribo de S. M. doña Isabel II»: la otra era la siguiente:

Jamás tan grande ventura
Tarraco se prometió;
viene aquí Isabel Segunda,
no quiere mas dicha, no.

Lo del *Tarraco* me dió á mí mucho en que pensar, mi amo, porque sospeché cuando lo leí si tendria todavía la vista turbada del maré; y á mas me sonaba á una palabra española que pronuncian mal los franceses: pero luego lo volví á leer mas despejado, y hallé lo mismo (1).

En cuanto á los versos, parecieronme á aquellos que he leído en don Quijote, que dicen:

Mensagero sois, amigo,
no merecis pena, non (2).

Y dije para mí: «vea vd. un pueblo tan dichoso, que ya no quiere mas; bienaventurado *Tarraco*, que habiendo venido aquí Isabel II,

no quiere mas dicha, no.»

SS. MM. se fueron derechas á la Catedral, acompañadas del Barón de Meer, y un

(1) Ya se vé: Tirabeque no sabia el nombre antiguo latino de Tarragona, ni menos podia conocer aquel verso de Marcial:

Tarraco Campano tantum cessura Lyæo;
que tomó de Estrabon, para significar que el vino de Tarragona solo cede al de la Campania. Y vale mas que Tirabeque ignorara los elogios que de la calidad de los vinos de Tarragona hicieron Marcial y Silio Itálico, porque sinó era muy probable que se le hubiera acabado de turbar la vista. Pero no extraño que el *Tarraco* le hiciese novedad. Probablemente si lo leyó la Reina Isabel II, tambien preguntaria qué significaba aquello de *Tarraco*.

(2) D. Quijote, parte II, capítulo X. No tiene mala memoria Tirabeque.

baile de muchachas vestidas de blanco, que me gustaban mas que el Barón, y eso que el Barón ya sabe vd. que es muy amable. Allí las recibió el cabildo, el cual parece que

si quiere mas dicha, sí:

pues dicen que trata de cerrar la catedral, porque los religiosos parlamentarios no le dan para poder sostener el culto. Sin embargo se cayó un solemne *Te-Deum*, y SS. MM. rezaron con toda devocion. Como yo tenia la cabeza atronada todavía del maré, se me figuró que los canónigos en lugar de decir *Te-Deum* cantaban *Te-dén*, como si quisieran decir, «*te-dén* para que no te cerremos.» Pero esto seria una aprension mia. SS. MM. y A. entraron á media noche en palacio con el mismo acompañamiento, y al día siguiente volvieron á la catedral.

Yo dormí aquella noche como un lirón, y me levanté por la mañana tan despavilado como si tal maré no hubiera tenido.

Poco es lo que puedo decir á vd. de esta poblacion, mi amo; sino que habiéndole dicho al ayuntamiento que S. M. se hallaba dispuesta á conceder alguna gracia á la ciudad por el recibimiento que la habia hecho, se reunió aquel en sesion para ver qué gracia era la que habia de pedir. Un regidor que tiene un hijo en edad de entrar en quinta propuso que se solicitara de S. M. que eximiera al pueblo de la carga del presente reemplazo. Lo cual me ha hecho á mí ver que en Cataluña como en mi tierra cada santo pide para su altar. Pero como los demas concejales no tenían hijos que corrieran la suerte, desecharon la proposicion: y entonces un teniente alcalde hizo otra para que se pidiese á S. M. que concediera á Tarragona el título de *Indomable*. Mas los otros municipalistas no se creyeron tan *indomables* como él, y tambien la desecharon. ¡Qué cosas ve un lego que anda con la corte, señor (3)!

Mi querido amo: son las once de la no-

(3) Sin duda el *indomable* municipal se creyó en el mismo caso que cuando César, despues de haber vencido á los generales de Pompeyo, pasó á Tarragona, donde halló muchos enviados de varias ciudades que le aguardaban para felicitarle por sus victorias, y agradecido de ello prodigó á la ciudad el dictado de *VICTRIX*, *Vencedora*, y le renovó los fueros de colonia romana.

che del día 31, y acabo de regresar de Reus con la corte. Vengo encantado de aquella ciudad de los dos Condes (4). Allí si que ha habido entusiasmo, mi amo! ¡qué de vivas al llegar nosotros, es decir, las Reinas y yo que casi entramos á un tiempo! Principalmente en la plaza de la Constitución se entusiasmó tanto la gente, y fueron tantos los vivas que se dieron, que ya le llamó la atención á S. M. Pero eran vivas á la *Reina Constitucional*, á la *Libertad*, á la *Constitucion*, y á todas esas cosas que ya creia yo olvidadas. Y lo mismo se repitió á la salida. Crea vd., mi amo, que vengo muy satisfecho de Reus, porque he visto que hay allí..... vamos, hay allí..... mucho espíritu tuo!

SS. MM. se fueron á la iglesia á encomendarse á Dios: yo tambien lo hice, porque el Espíritu Santo no está reñido con el espíritu de Reus. Y ahora me voy á descansar, que mañana es tambien día de viage, si vd. no manda otra cosa.

Me alegraré que á vd. le vaya bien en mi ausencia. Si necesita vd. sacar la ropa de verano, le advierto á vd. que la llave quedó en el cajon de la derecha del armario pequeño. La sotana de rusé está en la cómoda en el cajon de abajo. Digale vd. al chico que no olvide las reglas que le di para guisar pollos con guisantes, y principalmente para el modo de rellenar las alcachofas.

La señora M..... ha estado indispuesta unos dias, pero ya se encuentra aliviada. Tambien se mareó como yo, y me dá memorias para vd., lo mismo que el amigo P..... A ambos los veo pocas veces por evitar sospechas, y porque les deja poco tiempo el servicio que tienen que hacer cerca de SS. MM. De aquello que dije á vd., se conoce que lo saben ya, pero son pocos los que lo saben.

Y con esto no canso mas, porque tengo sueño; con que así, que vd. pase buena noche, mi amo, y otro día será mas largo su amante lego.—Fr. Pelegrin.

La otra carta de Tirabeque, fechada en Barcelona, se publicará en el número de mañana.

(4) Sin duda alude Tirabeque á Zurbano y á Prim, ambos condes de Reus.

SECCION LITERARIA.

PIRNCIPE.

VENGANZAS DE UN PECHO NOBLE.

Imitar á Calderon con buen éxito, en el siglo decimo noveno, evitando los defectos de que adolecen sus comedias, es empresa que exige un talento superior y un gusto muy ejercitado. El espíritu filosófico y la razon severa del día, no se contentan con intrigas de amor y lances de fortuna, semejantes á los que abundan en nuestras comedias de capa y espada, desean hallar en un drama grandes pasiones, efectos dramáticos, y una instruccion filosófica de que aquellas generalmente carecen. Todas las producciones del ingenio humano llevan impreso el sello de la época á que corresponden, y el orden civil, político y social, á que estaban sujetos nuestros ingenios dramáticos hácia los siglos decimo sexto y decimo séptimo, influyó sobre manera en el género y en la composicion de sus producciones. Abundaron los fundadores de nuestro teatro nacional y sus discípulos bajo el yugo despótico de Felipe II y Felipe III, y amenazada su seguridad por el impio tribunal de la inquisicion, no les era permitido levantar el vuelo de su ingenio á las regiones de la filosofia. La facultad de pensar y discurrir era un delito á los ojos de los satélites de la opresion y del fanatismo, y un pensamiento atrevido, una pala-

bra indiscreta bastaba para ser condenado á los horrores de un suplicio infernal. Encerrados pues, nuestros poetas en tan estrecho circulo, intelectual, se veian obligados á recurrir á desdenes, á riñas y pendencias, á galanes y tapadas, analizando no pocas veces con una sutileza metafísica muy impropia, las pasiones que con mayor fuerza tiranizan el corazón humano. Las bellezas de primer orden que reunen algunas de las comedias de nuestro teatro antiguo, son hijas no del género á que pertenecen, no de la escelencia del tipo á que se ajustaban todas ellas, sino del estro poético, de nuestros Lopes, Calderones, Tirsos y Moretos. Compóngase una obra de igual estructura dramática, pero despojada de ese espíritu creador, de esa travesura, de esa facundia que caracteriza á nuestros buenos ingenios, y es seguro de que no se conseguirá provocar la curiosidad, ni escitar el interes del público ilustrado.

Sin duda que el autor de las *Venganzas de un pecho noble* no tuvo presente estos escollos, cuando con tan poco temor se aventuró á escribir su obra, y ciertamente que indica demasiada confianza en las propias fuerzas la empresa acometida, pues no era posible componer una comedia de capa y espada, sin hallarse decidido á arrostrar de frente el cotejo y la comparacion con las que debemos á las celebres plumas de nuestros poetas antiguos. El éxito por desgracia, no ha correspondido á tan altas pretensiones, y las *Venganzas de un pecho noble*, adolecen de los defectos de nuestras co-

medias, sin poseer su mérito, ni sus atractivos. Amores inverosímiles, de quita y pon, que así se encienden, como se apagan, resentimientos exagerados, caracteres versátiles y mucho ruido de cuchilladas, estos son los hilos que forman la trama de la comedia que se presentó la otra noche.

¿Qué objeto se propuso el poeta en ella? ¿Cuál es su fin moral? Ni nosotros lo sabemos, ni el poeta tampoco. El argumento, se reduce á presentarnos una doña Margarita, de quien se enamora de golpe y porrazo un don Juan, mancebo casquivano y calavera, novio de una primita llamada Leonor. Lo mas gracioso del cuento es que la susodicha pasion, nace de repente, la misma mañana en que debía desposarse el galán con Leonor, á quien aparentaba tener idolatria. Por su parte, la Margarita que amaba á otro muy veras, le desahucia completamente; pero engañados por las apariencias, su amante y Leonor creen que corresponde á las ardientes ansias de don Juan, y se alborotan y se enfurecen y prorrumpen en denuestos y reconvencciones contra ella, y la ponen como chupa de dómine, y juran tomar una venganza ejemplar de sus agravios. Resentida Margarita, aparenta dar oídos al mozo inconstante, si bien con ánimo de castigar su inconsecuencia; y habiendo logrado reunir á todos los interesados en un bosque, con diferentes pretextos, declara que no ama á don Juan, da la mano de esposa á su verdadero dueño, y hace que Leonor consienta en unirse con don Luis, antiguo apasionado de la niña, á quien esta habia dado calabazas por el

ingrato don Juan. Por manera que las venganzas de un pecho noble, se reducen á ejecutar Margarita una accion que no le cuesta ningun esfuerzo, ninguna violencia, ningun sacrificio. La magnanimidad estaria en que manifestándose superior á su pasion y á su orgullo ofendido, hubiera hecho abnegacion de sí misma y antepuesto la felicidad de su amiga á su propia felicidad. No es por cierto un rasgo muy meritorio el de renunciar á un hombre que ningun afecto inspira, y dar una preferencia justa y satisfactoria á otro que siempre se amó con estremada ternura. ¿Y qué diremos del corazón de Leonor? Ni una cebra podria amoldarse con mas facilidad á todas las vicisitudes de las circunstancias. La que con tanto delirio amaba á don Juan, se presta muy gustosa á entregar el corazón á don Luis, como si eso de las pasiones fuera cosa prendida con alfileres que se quita y se pone, segun acomoda y conviene. Tambien don Juan al verse burlado, permanece inalterable, y al final del drama se despiden con la mayor frescura de los novios, y se marcha con la música á otra parte.

Los personajes del drama, parecen sombras chinescas que se mueven por medio de un resorte. Con la misma facilidad se enfurecen que se tranquilizan, aman que aborrecen, lloran que rien, se apegan que olvidan. Las metáforas y espresiones sentimentales que brotan de sus labios, son ruido de palabras, voces vanas, sonidos fugitivos que no salen del corazón. Lo que les importa es tener amores sea con quien fuere, y para ello todos los hombres y todas las mujeres son buenas. Así sucede que cuando el aman-

te de Margarita se cree amado de Leonor, ama á Leonor; cuando vuelve á figurarse que le prefiere Margarita, ama á Margarita, mostrándose siempre dispuesto á negociar con su cariño, como con un género de lícito comercio.

Pero en lo que el poeta no anduvo escaso, fue en prodigar los mandobles y las tapadas. En el segundo acto, el foro se convierte en un verdadero campo de batalla, y para que el público no pudiera quejarse que iba mal servido, el poeta hace que la emprendan á cuchilladas con don Juan, el amante de donia Margarita, el padre de Leonor, y el desechado don Luis, quienes en su delirio se pegan unos á otros, por reñir con su enemigo, siendo tal el furor de cuchilladas de que se hallaba poseído el poeta al escribir esta escena, que temimos que animados los actores del mismo espíritu, emprendieron con el apuntador, con los concurrentes, con los asientos, y que no dejaran títiro con cabeza. También en el desenlace salen cuatro tapadas, las cuales se colocan en las esquinas del escenario para favorecer el engaño y la sorpresa que se propuso producir el poeta, y se arma entre ellas un enredo semejante á los quidprocos de los bailes de máscara. Don Juan cree que habla con Margarita, y se dirige á Leonor; don Luis piensa que está en compañía de Leonor, y enamora á la doncella de Margarita, y el amante de esta la colma de tiernos cariños, pensando que se los ofrece á Leonor. De repente todas ellas se descubren la cara, y previas las oportunas explicaciones, todo acaba en paz y en gracia de Dios.

La Matilde Diez encargada del papel de Margarita, le desempeñó bien; pero notamos que no conservaba los versos en la memoria con aquella seguridad que el público tiene derecho á exigir, y mas de una vez la oímos detenerse para dar tiempo á que el apuntador le recordase las palabras. También advertimos que en varias ocasiones dirigió algunas preguntas á media voz á sus compañeros, y particularmente al señor Sobrado, costumbre que no solo perjudica al buen efecto del diálogo, sino que demuestra una falta de respeto al público, que nosotros sentimos mucho ver en una actriz tan recomendable. Bueno sería igualmente que no abusara de ese tono de fingida naturalidad que emplea con demasiada frecuencia, porque hacen aparecer amanerados los descansos é inflexiones de su hermosa voz, y perjudican al concepto que le han granjeado sus buenas prendas entre los inteligentes.

El señor Luna, debe renunciar á papeles de galán joven, porque ni su edad, ni su carácter, ni sus facultades dramáticas se prestan á ello como fuera de desear. El vigor, el donaire, la lozanía de la edad viril, solo puede caracterizarlas el hombre en la flor de la vida, y es imposible que cause ilusión en papeles amorosos, un actor que ha pasado ya del otoño. Sin duda á este motivo deben atribuirse ciertos movimientos y jesticulaciones violentas que le hemos notado, así como cierta afectación en medir y cortar la frase poética que indica frialdad en el corazón y en los sentidos. El señor Sobrado tampoco estuvo muy atinado.

¿Y qué diremos de la señora Florez y del señor Diez? Mas vale callar, porque no podemos decir nada, absolutamente nada que les sea lisonjero. Pero aconsejamos á la empresa que procure repartir con mas acierto algunos papeles, y que no confie tanto en la indulgencia del público, si desea atraer concurrencia á los teatros.

En cuanto á Guzman, se conoce que tenía bien aprendido su papel, cosa que no acostumbra, porque dió algunas muestras de su habilidad, provocando la risa y excitando el buen humor de los concurrentes.

Por último, advertimos al director de escena, que la decoración de sala del primer acto, no corresponde á la época á que se refiere el argumento de la comedia, y que es el mayor anacronismo que puede cometerse, el presentar reunidos dos telones de arquitectura distinta, la una perteneciente al siglo XIV, y la otra al siglo XVII. Los adelantos y la ilustración del público madrileño en materia de gusto, no pueden dejar que corran desapercibidos semejantes defectos, y mayor esmero esperábamos de una empresa que tanto desea complacer al público inteligente de la capital.

EL DIA DE S. ANTONIO EN SEVILLA.

AÑO DE 1823 (1):

por D. F. C.

Musa heroica, fatídica guía
el furor que arrebató mi seno,
y tu voz mas tremenda que el trueno
oiga el siervo cobarde sonar.

Pinta, pinta con rasgos de sangre
ese bando frenético y necio,
y en eterno padron de desprecio
haz su acción detestable durar.

Cual broncas mugen las hinchadas olas
azotando las costas españolas,
tal la vil plebe del rencor llevada
corre gritando en insolentes voces:
este vibra el puñal, aquel la espada;
quienes forman velozes
de gruesos ramos acerada lanza;
quienes con celo bárbaro y fingido
encubriendo su sordida esperanza
ciñen con mengua militar vestido.

En polvo y humo el cielo se oscurece;
ya llega ¡oh Dios! el carnicero bando
armado el brazo de puñal nefando;
la sangre corre y el tumulto crece.

¿Qué escucho?... es cierto; en el augustó templo

(1) Esta composición se hizo algun tiempo después del acontecimiento que en ella se menciona, y del cual el autor fue testigo ocular y víctima.

el cóncavo Aetal de pronto su ena
como al tañir de religiosas manos....

¿Será la voz que á la concordia llama
y de los hombres el rencor refrena,
haciéndoles saber que son hermanos?
No, no; su toque santo se convierte
en voz de destrucción, señal de muerte.

¿A dónde vais? Tened vuestra venganza,
y si abrigáis honor, corred valientes
contra el frances audaz que astuto intenta
doblar al yugo las hispanas frentes;
que vuestro esfuerzo sienta,
que vuestro arrojo mire:
huya temblando, y destrozado espire.

Prueben los golpes de tan fiera saña
ellos que en todo tiempo inica guerra
por ardid, ó con fuerzas nos han hecho;
y el poder anhelaron ver deshecho
de esta nación, asombro de la tierra.
De horfandad nos cubrieron y de luto;
nuestros ópinos campos devastaron;
sangre hispana nos dieron por tributo;
los tálamos y altares profanaron;
pero entonces un muro de diamante
á su audacia opusimos,
y á su valor y esfuerzo
con mas valor y esfuerzo respondimos.
Vuelva de nuevo tan heroico arrojo
por mal de esos protervos;
pálidos tiemblen los franceses siervos,
y en lamentos trocando su alegría
por vuestro brazo vengador vencidos,
aprendan otra vez desparvoridos
que sois los españoles de Pavia.

Mas nada los contiene....
ese pueblo asesino,
cual raudó torbellino
que arrolla y arrebató
cuanto encuentra y se opone á su camino,
tal se abalanza ansioso de pillage;
sigue, ofende, maltrata
con el hierro y ultraje,
al hombre libre que con firme pecho
rompió el azote del feroz tirano,
y mostró justo, con valiente mano,
al humillado pueblo su derecho.

Crece la turba impia:
del sol meridional al claro brillo
hiende el plomo mortífero los aires,
y estrago y muerte donde quiera envia.
Al golpe artero del traidor cuchillo
cae espirando el venerable anciano,
la tierna madre congojosa, en vano
estrecha el triste infante que la sigue;
frenético un malvado la persigue:

—«Pereza—Busca un hombre, es solo un niño.
—No importa, es de una raza detestable.—

—Ten compasión de su inocente lloro...
—No, no, que muera:» y levantando el sable
en sangre tiñe sus cabellos de oro.

Por sacrilegas fuerzas ultrajada
la tímida doncella, que orgullosa
hizo al amor con su desden agravió,
ve el puro esmalte de su tez de rosa
mancharse al roce de asqueroso labio.

Crece el fragor, se aumenta el desconuelo,
y tal iniquidad permitió el cielo!
Y también la impiedad de sus ministros
que debieran de paz y de justicia
al mundo ser el ejemplar modelo.
Con hipócrita faz, yo los he visto,
sin atender al lastimoso ruego,
pábulo dar de la discordia al fuego,
y fieros degollar mostrando el Cristo.

Ved, ved allí... la estremecida esposa
su esposo estrecha y guarecerle intenta:
con tristes aves, con la faz llorosa,
sacud, les dice, vuestra sed sangrienta,
tomad las joyas de mi humilde cuello;
tomad el oro, mi precioso manto
esas perlas que adornan mi cabello,
mas apiadaos de mi acerbo llanto.
Dice: y en vano de rodillas ruega
por su consorte amado,
alza el hierro un malvado,
le ataca, luchan: moribundo al suelo
el triste viene: el bárbaro, furioso
luego á la esposa exánime acomete,
y de arrancarle ansioso
del bello brazo, un rico brazalete,
en su impaciencia aciaga,
el brazo hiende con sangrienta daga.

¡Oh monstruos!!! Execrables asesinos,
horror y oprobio de la ilustre Europa.
¡Oh! plebe digna de humillante suerte,
que de leal presume:
un despota te abruma
con cárcel, grillos, opresión y muerte.

SECCION INDUSTRIAL.

PORVENIR INDUSTRIAL DE ZARAGOZA.

Las lanas de todas clases, los cáñamos, los linos y las sedas de todo el gran valle tributario del río Ebro hasta que se precipita por Cherta, como avergonzado de nuestra ingratitud, deberían nutrir esta gigantesca fábrica, cuyos productos debían enriquecer á sus accionistas, y aumentar en un quíntuplo el valor de las huertas que riegan los arroyos y ríos que desaguan en aquel. El considerable ahorro del motor por su construcción y por la fuerza motriz, descargaría tan considerablemente la mano de obra que apenas podría tener competencia manufactura alguna elaborada en otro establecimiento. La caída del agua en el punto marcado exceder puede de 30 pies españoles; y el caudal puede ser tan copioso como se apeteciera: la máquina puede prestar también el máximo de la fuerza; un 30 por 100 sobre otra la mas avanzada de vapor. Además podría tener tres motores para dar movimiento á tres órdenes completos de clases ó

géneros diferentes, á saber: lanas, hilos y sedas; como también á talleres de construcción, oficinas necesarias en un establecimiento tan grandioso. Con tales economías los capitales que se invirtieran, debían dar un interés sorprendente, como ya tuve el placer de oírlo á una persona conocedora, colocada conmigo en el mismo local, y oyendo mis concepciones en esta empresa.

Las primeras materias, todas indígenas y que se podrían traer con portes reducidos, conducidas unas por el canal y el río hasta 9 pies de la puerta de la fábrica y traídas otras en ruedas hasta dentro de la misma por caminos cómodos, aunque no tanto como deberían serlo, serían baratas y de calidad sobresaliente. Con el consumo se perfeccionarían; y perfeccionados darían piezas finísimas y acabadas en todos conceptos.

Como los gastos de acarreo desprecian tanto el valor de las lanas, de los cáñamos y linos, cuyo volumen dificulta la conducción aumentando sus portes; ni los ganaderos reportan el beneficio que debieran de su industria pecuaria, ni los cultivadores el de la agrícola. Si aquellos apenas pueden sacar los gastos de las yerbas compradas para sus rebaños; estos no pueden soportar los del cultivo. Si un labrador de Calatayud forma la cuenta del trabajo y adobo necesario para la cosecha de cáñamo, que corresponde á una fanega de tierra; esté seguro de no poder cubrir sus expensas con el valor al precio actual de 32 á 36 rs. por arroba en rama, cuya tercera parte le habrá costado ponerlo en estado de venta después de arrancado ó segado. Cuando la marina nacional absorbía esa rica y fina cosecha casi exclusiva de aquella fecunda y hermosísima huerta, el precio del cáñamo rodaba ordinariamente entre 80 y 100 rs.; así es que las tierras del Jalon y del Giloca tenían un valor sorprendente, sucediendo lo mismo en el Guadavivar, Martín y otros, particularmente en la falda del Moncayo.

Lo que sucede con el cáñamo, tiene aplicación al lino y á la seda: por consiguiente los capitales en tierras se han disminuido en mas de dos tercios en el siglo actual, sin que puedan ya en lo que falta de él restaurarse, á no ser por este medio de aumentar el consumo de los productos agrícolas.

Y cuenta que no sufrimos la increpación común de atrasos de cultivo y de pereza, no. El propietario cultivador que se ve algun año en la dura necesidad de arrojar sus granos para estiercol por hacer lugar al de otra cosecha, como lo he visto yo: el que vierte su vino, á fin de preparar sus vasos para la cosecha mas fresca, como sucede muchas veces en los terrenos mas fécondos para vides: el que gasta anticipadamente el valor supuesto de la mitad, y quizá mas para recolectar y deshacer su oliva, cuyo aceite no puede vender; y en suma, quien no ve premiado su trabajo, tampoco intenta perfeccionarlo; se contenta con vivir, y se aburre de dolor. Procúrese su consumo: facilítense las comunicaciones por todos los medios posibles, multiplíquese el trabajo; y pronto se verá por todas partes esa inocente aplicación, que suele llamarse codicia por los holgazanes.

A tan laudable fin se dirige mi proyecto: y como si el instituto industrial tuviese la dignación de oír mis ruegos, centuplicaría el trabajo, y con él produciría el consumo, no solo de las materias primeras indicadas, si es también de las demas producciones de nuestro suelo; por eso yo se los dirijo muy encarecidos, persuadido como estoy de que al paso que procuro con el celo mas desinteresado la ventura de mi patria, aumentaré con grande satisfacción mia los capitales de sus ilustres individuos.

Si no fuesen tan obvias las razones en que fundo mis cálculos; esforzaria el raciocinio mas y mas. Pero solo diré que mi convicción acerca de las utilidades que produciría una fábrica de la estension indicada y bajo los auspicios de una sociedad tan poderosa y eminente, es tal que solo anunciándose veríamos reanimarse los pueblos, y tomar un impulso increíble. Los desdichados labradores y ganaderos bendecirían sus bienhechores, y con la esperanza sola comenzarían ya á desgarrar las entrañas de la tierra, para sacar de su seno ese inagotable tesoro, que ahora despreciamos; y los laboriosos fabricantes perfeccionarían á porfía sus artefactos, transformando en hermosas y variadas telas sus linos, cáñamos y lanas.

La esposición publica de la industria española presenta hoy mismo en la corte manufacturas de toda especie muy dignas de la aplicación y laboriosidad de nuestros compatriotas. Ya hemos ponderado la mantelería de los señores Sala de Barcelona, y podemos asegurar que se ocupa la sociedad en perfeccionarla, siendo así que la hermosura del dibujo deja un poco que desear, y la baratura le dé también un lugar muy avanzado entre las telas de hilo de su clase. ¿Qué sería, pues, si este establecimiento gigante que concibo acá en mi acalorada imaginación perfeccionase las máquinas del hilado del lino, y absorbiese las cosechas del Jalon y del Huecha? Renacería la riqueza, se centuplicaría el trabajo, todos reverenciáramos á tan benéficos conciudadanos y á ejemplo suyo mil y mil capitalistas vendrían á enriquecer este suelo, tan hermoso como pobre por carecer de ocupación sus moradores, y estar abrumados con la abundancia, siempre intempestiva.

Pero como haya yo sentido la proposición, que no sufrirá daño alguno el canal con la cesión de las caídas de aguas de riego, ni de las sobrantes que vierte al río, y que no puede utilizarse; es preciso que lo demuestre, y voy á intentarlo.

Desde luego juzgo que los terrenos que se ocupen en las fábricas deben contribuir con aquella suma que pagan ahora, y hayan pagado en un quinquenio ó decenio por el beneficio del riego; esto es muy justo: pues que cediendo,

ó mejor, permitiendo el uso del agua, no es razonable que se le prive de la renta que producía aquel suelo. Fuera de los mencionados derechos de riego, nada percibe el canal en este distrito; ó estoy muy equivocado; pero quede sabido que mi objeto es no privar á la empresa de cuanto recibe hoy, sea por el concepto que quiera, siendo conforme y compatible con la legislación vigente. No perdiendo, pues, cantidad alguna en la cesión del uso del agua, tampoco experimentará perjuicio de ninguna especie.

Porque no se ha de considerar menoscabo de las rentas del canal el aprovechamiento de las aguas, cuando en el estado en que se encuentran no pueden ya producir cantidad alguna para la empresa. Si pudieran aumentarse las tierras por hallarse inculta alguna partida inferior al cauce principal, que reducida á cultivo llegase á ser regada algun día; podría temerse que viniese época en que se utilizara la suma procedente de las cahzadas regadas: lo mismo podría suceder si el canal construyese fábricas en sitios superiores al de nuestro proyecto. Pero ni esto está en los intereses del gobierno, cuya administración siempre ha sido y será gravosa, ni aquello puede verificarse, porque cuanto terreno se comprende entre la acequia Imperial y el Ebro está ya reducido á cultivo, y lo que pueda aumentarse por aluvión ú otro medio, queda mas bajo que la última línea ó calle de fábricas posibles, aun formándose seis con alturas bastantes para considerarse máximas.

Tampoco puede graduarse el perjuicio por la comparación que se hizo entre esta cesión que se propone, y la distribución de las aguas para el riego, creyéndose muy equivocadamente que pues los regantes del canal pagaban ciertos derechos, deberían pagarlos también los que recibiesen las aguas para otros usos: porque la diferencia notable de consumir aquellos la que tomaban, y aprovecharla solamente estos, dejándola correr, escusa de mas demostración. No sufrirá, pues, daño alguno el canal.

Y no podrá sufrirlo, mediante las seguridades que se juzguen necesarias para la conservación de las obras actuales, y para las que se hubieran de construir en adelante.

Si nuestra fortuna fuese tal, que absorbiesen las fábricas toda el agua; y que continuándose el canal, pudiera sufrir el perjuicio consiguiendo aun agotando el Ebro en la presa, entonces todas deberían contribuir en proporcion de sus respectivas dotaciones de fuerza motriz con los fondos suficientes para abrir un canal inferior que recibiendo las aguas en el nivel correspondiente, las restituyera á la acequia principal por debajo de las esclusas del paso de ganados en la Cartuja. Con esta condicion debe cederse el agua á las calles que pueden formarse con fábricas que hayan de moverse con otras que las de riegos; y siempre con las de costear las hijuelas necesarias en su caso para riegos ocupados ó perjudicados. Así queda bastante segura la remota esperanza de la continuación del canal para navegación!!! Ojalá sea un error esta convicción mia: yo lo bajaría ya al Ebro por el punto mas conveniente, que á mi parecer sería por debajo de las esclusas del paso de ganados, y lo reduciría desde allí en adelante á una acequia de riego. Las obras serían mas posibles, baratas y estables, y los beneficios grandes y pronto: de otro modo nuestros nietos morirán con el sentimiento de no verlo en Fuentes, á pesar de los deseos mas laudables. Los fondos que hayan de gastarse en esa obra colosal, y casi impracticable ó insostenible, serían sobradísimos para canalizar el río hasta el puerto de Quinto, y para construir un camino de fierro desde aquel punto á la huerta de la Rosa, á fin de orillar los insuperables obstáculos del Ebro en esa garganta.

(Se continuará.)

BOLSA DE MADRID.

Del 12 de junio.

Oper 33 Tit. del 3 á 26 1/2 al c.: á 27 1/2 á 4 de julio: á 28 1/2, 1/2 á 32 y 50 d. f. ó v. 1/2, y 1/2 p.: á 29 á 40 d. f. ó v. 1/2, P.—26.000,000 rs. Los 23.400,000 al c.
3 Dichos al 3 p. en c. p. á 20 1/2, 1/2, 1/2 á 60 ó vol.—1.200,000 reales

TEATROS.

PRINCIPE.

Ultima representación de la comedia nueva original en tres actos y en verso, titulada:

VENGANZAS DE UN PECHO NOBLE.

A las ocho y media.

CRUZ.

ALFONSO MUNIO.

Se estrena una decoración en el primer acto pintada por don José Abrial. En el mismo acto se canta un coro nuevo, compuesto por don Sebastian Iradier.

A las ocho y media.

CIRCO.

1.º Al César lo que es del César. 2.º Porfirí de bailes nacionales. 3.º El dia mas feliz de mi vida, comedia en un acto.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRESA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.